

Alza del IPC menor a la esperada en abril refuerza apuestas de inflación en 4% a diciembre y una baja de tasas en junio



■ Desde el mercado financiero destacaron que los temores de una mayor persistencia de precios altos parecen atenuarse.

POR CATALINA VERGARA

El Índice de Precios al Consumidor (IPC) registró un aumento de 0,2% en abril respecto al mes anterior, ubicándose por debajo de las expectativas del mercado que apuntaban a un 0,3%.

El resultado llevó al indicador en 12 meses a moderarse hasta un 4,5% desde el 4,9% de marzo.

Destacaron las alzas en las divisiones de bienes y servicios diversos, así como vivienda y servicios básicos, y la disminución de vestuario y calzado, indicó el Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

“En general, no es un mal dato, toda vez que se ubica bajo lo esperado”, dijo el economista jefe de EuroAmerica, Felipe Alarcón.

La economista jefa de Fin-tual, Priscila Robledo, explicó que los ítems más volátiles de la canasta, especialmente la gasolina, fue lo que contribuyó al descenso en la inflación de este mes. Además, la disminución en precios de vestuario y calzado fue más pronunciada de lo que se proyectaba.

Robledo resaltó que el IPC sin volátiles (como energía y alimentos) en términos anuales se desaceleró a 3,5% desde el 3,7% de marzo, y alcanzó su menor nivel desde junio de 2024.

“En el contexto actual de fuerte ajuste en precios de la electricidad, es notable que los

precios del índice sin volátiles, tanto bienes como servicios, muestren una clara tendencia a la baja”, mencionó.

“Más allá de la sorpresa puntual en el mes, la dinámica de los últimos meses sugiere que los temores de una mayor persistencia inflacionaria, producto de eventuales efectos de segunda vuelta de las alzas de precios de electricidad y otros factores, parecen atenuarse”, expresó el economista jefe para Latam de Itaú, Andrés Pérez.

¿Qué pasará a fin de año?

Desde Santander plantearon que la menor actividad económica proyectada, la caída en el precio internacional del petróleo y un tipo de cambio que, aunque con alta volatilidad, se mantiene cercano a los \$ 950, son factores que permitirán la convergencia inflacionaria.

La mayoría de las apuestas del mercado para la inflación a fin de año se ubican cercanas al 4%. De hecho, Bank of America (BoFA), Inversiones Security e Itaú apuestan por ese número.

Pérez ve una caída más rápida hacia fines de año por efectos base y menores precios internacionales del petróleo. Gemines prevé que terminará entre 4% y 4,5%.

EuroAmerica y Oxford Economics se la juegan con un 4,2% en diciembre de este año.

Bajo el 4% se ubican Zurich



AGF (3,9%) y JP Morgan (3,8%), más en línea con la prevista por el mismo Banco Central (3,8%).

Dada estas expectativas, la meta de 3% se observaría en la primera parte de 2026.

Eso sí, el gerente de Estudios de Gemines, Alejandro Fernández, señaló que el objetivo se alcanzará de una manera estable en 2027. Es posible que puntualmente se llegue durante 2026, pero no de forma permanente, agregó.

Recortes de TPM

En un escenario de menores presiones inflacionarias, surge la interrogante sobre si el dato de abril podría darle un respiro al Banco Central, que ha mantenido su Tasa de Política Monetaria (TPM) en 5% desde diciembre del año pasado.

“No creo que tenga implicancias prácticas, toda vez que la política monetaria local está hoy muy supeditada al escenario externo, el cual es altamente incierto y, por lo tanto, la estrategia dominante va a seguir manteniendo la tasa en el nivel actual hasta que la situación decante”, opinó Alarcón.

EL COMPORTAMIENTO DE LAS DIVISIONES EN ABRIL

% VAR. MENSUAL	
BIENES Y SERVICIOS DIVERSOS	1,2
BEBIDAS ALCOHÓLICAS Y TABACO	1,1
SEGUROS Y SERVICIOS FINANCIEROS	0,6
EQUIPAMIENTO Y MANTENCIÓN DEL HOGAR	0,5
SALUD	0,5
RESTAURANTES Y ALOJAMIENTO	0,5
RECREACIÓN, DEPORTES Y CULTURA	0,3
VIVIENDA Y SERVICIOS BÁSICOS	0,2
EDUCACIÓN	0,1
ALIMENTOS Y BEBIDAS NO ALCOHÓLICAS	0
TRANSPORTE	0
INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN	0
VESTUARIO Y CALZADO	-2,0

FUENTE: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (INE)

Robledo dijo que las cifras positivas “refuerzan la expectativa de que el Central va a retomar los recortes de tasas en algunos meses más, especialmente si se confirma que el desarrollo de la guerra

comercial implica presiones a la baja para la inflación local”.

Desde Santander mencionaron que el descenso de la inflación refuerza su expectativa de que, dadas las condiciones actuales, los efectos

deflacionarios derivados de la guerra comercial (menor demanda global y local, junto con la caída de los precios de las materias primas) predominen. El banco considera que el instituto emisor tiene espacio para retomar los recortes de tasa a partir de junio.

JP Morgan, en cambio, lo ve factible en julio.

“La moderación de los indicadores subyacentes es un factor relevante para la toma de decisiones del Banco Central, lo que, junto al deterioro del panorama externo, validan nuestra visión de bajas de TPM en el segundo semestre”, dijo el gerente de macroeconomía de Inversiones Security, César Guzmán.

Zurich AGF y BofA se inclinan porque la entidad presidida por Rosanna Costa comenzará a reducir el tipo rector en el tercer trimestre.

El banco estadounidense prevé tres recortes de 25 puntos desde el tercer cuarto hasta el primer trimestre de 2026, pero advirtieron que existe el riesgo de que se retrasen si la Reserva Federal se mantiene a la espera durante más tiempo del previsto o si la inflación subyacente se vuelve más rígida.

Oxford Economics no espera que el ente autónomo reanude su ciclo de relajación monetaria hasta diciembre, “dada la combinación de unos sólidos resultados económicos, una inflación que se mantiene por encima del objetivo del 3% y riesgos mundiales persistentes que probablemente mantendrán al Consejo cauto durante más tiempo”.